

Género y desarrollo, oportunidades y tensiones

Patricia Oberti & Silvana Maubrigades

FCS



Contenidos

- ❑ Breve presentación teórica sobre los debates en torno a las mujeres y el desarrollo.
- ❑ Presentación de los principales debates en torno a la situación de la mujer en el ámbito latinoamericano, familia, trabajo, políticas.
- ❑ Evidencia empírica de la situación de la mujer en América Latina en el cambio de siglo (1990-2010)
- ❑ La conceptualización los cuidados y la agenda política en la región

Contenidos

- ❑ Políticas de atención a la pobreza y las desigualdades que persisten
- ❑ Miradas comparadas de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo
- ❑ Inclusión de género y políticas públicas
- ❑ Tensiones entre el diseño y la Práctica
- ❑ Análisis de ejemplos aportados por los participantes en el curso

Inclusión de género y políticas públicas

- Los enfoques sobre como considerar y superar las desigualdades de género en los proyectos de desarrollo han evolucionado desde privilegiar las acciones hacia las mujeres, cuyo éxito fue reducido, hacia involucrar tanto a hombres como mujeres en el establecimiento de metas y en la elaboración de estrategias y planes. Sin embargo la participación de hombres y mujeres por sí misma, no genera cambios en las políticas, ni impulsa una mayor justicia en las relaciones de género si no es acompañada de un esfuerzo consciente y colectivo para ello.

Inclusión de género y políticas públicas

- La popularización del concepto de género hace que frecuentemente se banalice su contenido, confundiendo género con mujeres, con sexo o con inclusión de hombres y mujeres sin más, incluso con un tema crucial como la violencia doméstica.
- Con demasiada frecuencia se plantea incluir la dimensión de género cuando los procesos impulsados por los programas o proyectos están ya avanzados en su marcha. Esto no es casual, sino que puede leerse como una forma de inercia que reproduce y prolonga la misma lógica de subordinación que se pretende revertir.

Inclusión de género y políticas públicas

- La importancia de tener presente la historia de las concepciones de la inclusión de la dimensión de género en los procesos de desarrollo, radica en que han generado formas de pensar que permanecen en las fundamentaciones y los modos de actuar de los diversos agentes que participan.
- Generalmente estas concepciones, más o menos fragmentariamente, llenan los vacíos de conocimiento e información que se tiene sobre el tema; situación habitual cuando determinados marcos de sentido se popularizan, y banalizan.

Inclusión de género y políticas públicas

- En las décadas de los 50 y 60, ligado a la concepción del Estado de Bienestar se considera a las mujeres como beneficiarias pasivas de las políticas de desarrollo, solamente se visualiza su rol reproductivo sin cuestionar la subordinación de las mujeres, y por consiguiente las propuestas se dirigen a satisfacer necesidades prácticas de género: acceso al agua, a la salud materno infantil, alimentación, cuidados de las familias.
- Las Políticas y Programas que se inscriben en este enfoque reprodujeron las inequidades de género, ya que se no cuestionaron las situaciones de subordinación de las mujeres.

Inclusión de género y políticas públicas

- Entre los años 1975 al 1985 predomina el enfoque MED (Mujeres en el Desarrollo) que apunta a la promoción de la equidad entre los géneros. Se considera a las mujeres como participantes activas en el desarrollo, promoviendo su autonomía política y reconociendo su triple rol. En este enfoque ya se incorpora la diferenciación entre necesidades de género y promueve políticas, programas y acciones que se dirigen a las necesidades estratégicas promoviendo la autonomía política y económica. Fue criticado por ser una propuesta que surge fundamentalmente de las feministas europeas, para superar los problemas de las mujeres de los países subdesarrollados y en ese sentido es una expresión del colonialismo cultural.

Inclusión de género y políticas públicas

- En la década de los 70 predominó el que se llamó enfoque antipobreza que basado en los estudios sobre feminización de la pobreza se dirige a aumentar la productividad de las mujeres pobres. Reconoce y se centra en el rol productivo y promueve proyectos de generación de ingresos para mujeres. La debilidad de este enfoque es el economicismo que tiende a reducir la multidimensionalidad de los órdenes de género al factor económico, dejando de lado los aspectos culturales y de asimetrías de poder.

Inclusión de género y políticas públicas

- En los 80 con la fuerte presión para la reducción de los estados se desarrolla la concepción de la Eficiencia, que reconoce, potencia y utiliza las habilidades y cualidades de las mujeres en su contribución a la sociedad. Reconoce su triple rol y lo pone al servicio de la sociedad en aquellas funciones que los estados abandonan, principalmente en el campo de la salud, la educación y los servicios comunitarios. Este enfoque se centra nuevamente en las necesidades prácticas de las mujeres promoviendo la extensión de su rol materno al ámbito comunitario. Su inconveniencia radica en que supone elástico el tiempo de las mujeres, fundamentalmente las pobres, que fueron sobrecargadas de trabajo no remunerado extendido desde el ámbito doméstico al público.

Inclusión de género y políticas públicas

El enfoque del empoderamiento fuertemente trabajado en el ámbito de las conferencias internacionales y complejizado en la década de los 90, principalmente por mujeres de países periféricos al capitalismo, se basa en los siguientes presupuestos:

- La subordinación no es producto sólo de la relación con los hombres sino resultado de la opresión colonial y neocolonial.
- Reconoce el triple rol y apunta a necesidades estratégicas.
- Complejiza las explicaciones causales y reconoce discriminaciones agravadas.
- Busca movilizar de abajo hacia arriba y generar autoconfianza y fortaleza organizativa. Se centra en el enfoque de derechos, control sobre los recursos y sus propias vidas y condiciones de existencia.
- Cuestiona el modelo de desarrollo.
- Se apoya en las necesidades prácticas de género para abordar las estratégicas desde las propias mujeres.

Inclusión de género y políticas públicas

- Debilidades de este enfoque:
 - No es de fácil comprensión, especialmente para quienes no manejan los conceptos básicos del análisis de género, pero que frecuentemente están al frente de políticas y programas de desarrollo.
 - Es crítico y confrontativo con los modelos de desarrollo, dificulta su aplicación desde las políticas estatales.
- Se destaca porque salvo concepción del empoderamiento ninguna de las anteriores habilita una crítica al modelo de desarrollo, en tanto son pensadas desde estos y funcionales a los mismos.

Inclusión de género y políticas públicas

- Actualmente se reconoce que el desarrollo, la reducción de la pobreza y los derechos humanos están estrechamente ligados, y se considera la reducción de desigualdades de género como un instrumento estratégico en los procesos de combate a la pobreza que no alude solamente a la carencia de ingresos o recursos financieros, sino también a las desigualdades en el acceso a los beneficios materiales y no materiales y el control sobre ellos. Así mismo, se visualiza como instrumento para el logro de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la Plataforma de Acción de Beijing, el Programa de Acción de El Cairo y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de las cuales nuestro país es signatario.
- La Ley 18.104 de Promoción de la Igualdad de derechos y Oportunidades entre Hombres y Mujeres en la República oriental del Uruguay,(6/3/2007), así como el Primer Plan nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos, (decreto 15/5/2007), reconocen y valoran la necesidad de que el Estado integre la perspectiva de género en sus políticas públicas.

Inclusión de género y políticas públicas

Políticas que en sus fundamentaciones, apuestan al desarrollo sostenible, incluyen procesos multidimensionales, priorizan la búsqueda de la equidad y la inclusión con amplio alcance, la buena gobernanza, los derechos humanos, teniendo en cuenta aspectos políticos, económicos, sociales y ambientales.

Por tanto, el logro de una mayor justicia social en una política integral de desarrollo incluye ineludiblemente la reparación de las desigualdades de género.

Fraser (1997), sostiene que la diferenciación de género se construye simultáneamente por factores económicos y culturales. En este sentido la categoría de género tiene un carácter bidimensional asociada por un lado a la distribución material de bienes, recursos y servicios, y por otro al reconocimiento social en tanto construcción cultural

Inclusión de género y políticas públicas

- Desde el enfoque del reconocimiento, el género opera como principio de diferenciación del status, los patrones culturales utilizados habitualmente para la evaluación y la interpretación, centrales en el orden de status, son permeados por los códigos de género que valoran positivamente lo asociado a lo masculino y desvalorizan lo femenino. Las lógicas de las instituciones públicas y privadas, las normas, las políticas gubernamentales y las prácticas profesionales son espacios donde esta diferencia se expresa. Los espacios domésticos, comunitarios, laborales, de servicios, entre otros, son escenarios privilegiados de expresión de esta dimensión.
- También en este aspecto se identifican manifestaciones de la discriminación: flagrantes como la legitimación de las diversas formas de violencia de género, o más sutiles, como el menosprecio y la trivialización de las opiniones de las mujeres o, su exclusión de la esfera pública.

Inclusión de género y políticas públicas

- Ambos aspectos: distribución y reconocimiento, estructura económica y cultura, se revelan con múltiples vinculaciones y no causales entre sí, por lo que se plantea la necesidad de trabajarlos simultáneamente para avanzar hacia la justicia de género.
- Posteriormente, autoras como Guzman (2003) agregan la dimensión analítica del poder incluyendo el orden de la política, entendida en su más amplia acepción, como los procesos de expresión de conflictos e interés; negociaciones, alianzas y oposiciones; diálogo construcción de acuerdos y enfrentamientos; juego de elecciones, repartición de poder y recursos de los más distintos tipos.
- En suma, estas tres dimensiones analíticas, fundantes de la concepción de género, vinculadas a las esferas de lo económico, lo cultural y lo político, e inseparables para la comprensión de las diversas formas de expresión de la subordinación, son centrales a la concepción de desarrollo, cualquiera sea el modelo que se sustente.

Inclusión de género y políticas públicas

- Mainstriming -Transversalidad
 - Mainstreaming de género hace referencia a la incorporación de la Perspectiva de Género a la corriente principal de una política, al proceso activo de cambio o transformaciones en las concepciones de una política.
 - Procura tomar en cuenta el impacto de la acción política en hombres y mujeres, incorporando las demandas, las voces, las necesidades y los intereses de ambos; se trata de transformar el balance de poder y la distribución de los recursos, de cambiar el estándar androcéntrico de las estructuras sociales.

Inclusión de género y políticas públicas

- Transversalidad

- La Transversalidad tiene una lógica de intersectorialidad, de aplicación de recursos de distintas esferas a un mismo propósito; supone pasar de lógicas sectoriales, de distintas disciplinas, dejar “las chacras” de manera de agregar un nuevo valor a un servicio.

Inclusión de género y políticas públicas

- En la necesidad de poner en práctica las concepciones sobre género y desarrollo y su vinculación, para incluirlas en los diseños de políticas, programas y proyectos, se requiere un esfuerzo de mediación de lo abstracto hacia lo concreto que implica el análisis exhaustivo de cada situación específica, y define estrategias en el plano de lo metodológico.
- De Barbieri (1990) alude a este proceso cuando dice “Pensar y tratar de comprender la sociedad dividida en géneros tiene algunas consecuencias metodológicas. Por un lado exige recoger y analizar la información a partir de la variable sexo, en la medida en que éste es el referente empírico más cercano e inmediato de observar. Pero será el análisis de la información contextualizada la que podrá dar cuenta del estado de los géneros en una sociedad y en un momento o lapso determinados. En otras palabras, la variable sexo es condición necesaria pero no suficiente para que un análisis social sea un estudio de género.”

Inclusión de género y políticas públicas

- En la generalidad de los casos, al incorporar la dimensión de género en políticas, programas o proyectos de desarrollo se nos presentan dos posibilidades no excluyentes:
 - Definir objetivos, resultados, productos que expresamente estén dirigidos a promover relaciones de género más igualitarias y mejorar las posibilidades de las mujeres para ejercer sus derechos y en consecuencia los indicadores respectivos.
 - Incluir en el modus operandi del programa o proyecto, la promoción de relaciones de género más igualitarias y mejora de las posibilidades de las mujeres para ejercer sus derechos como principio de justicia social .. Por lo tanto se articula la intencionalidad política de cambio, en la formulación de los objetivos, resultados, productos y sus indicadores cuya centralidad no es necesariamente la cuestión de género.

Inclusión de género y políticas públicas

- En el primer caso suelen verse claramente identificados componentes de los programas o proyectos centrados en la cuestión de género, generalmente dedicados a promover a las mujeres como sujetos de derechos. En el segundo la perspectiva de género tiñe todo el accionar de los proyectos o programas.
- Ambas propuestas no son excluyentes porque es posible y ciertamente recomendable que en óptimas condiciones, las políticas, programas y proyectos tengan objetivos claramente identificados para promover la igualdad de género y la discriminación positiva, pero también que las actividades que no van dirigidas centralmente a ello contribuyan en el mismo sentido. Esta práctica aporta a la coherencia de las políticas y de la acción pública.

- Estas directrices metodológicas parten del supuesto de que la inclusión de la dimensión de género se realiza en el momento de la concepción de los proyectos y la formulación de las propuestas, extremo absolutamente recomendable, y habilita a definir indicadores para monitorear sus avances en esta área. Sin embargo esta es una situación aún poco habitual, con frecuencia se solicita la inclusión de la dimensión de género en la fase de implementación de las políticas; esto obliga responsablemente a, en función de los mismos principios, reelaborar el planteo estratégico en base al análisis particularizado de la situación concreta

INCLUSIÓN DE GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Algunas líneas a considerar para definir estas estrategias pueden ser:

- Caracterizar la situación de partida, identificar la receptividad, potencialidades y resistencias a la incorporación de la dimensión de género en todos los niveles organizacionales involucrados.
- La articulación con la institucionalidad de género en el Estado, en los niveles nacional (INMUJERES), departamental (áreas de género de las Intendencias) y organizacional (Ministerios, empresas públicas)
- Interlocución con las organizaciones sociales que trabajen desde la perspectiva de género vinculadas al territorio y a la temática en cuestión.
- Formación en género de los equipos de trabajo, incluyendo especialmente a las jerarquías decisorias.
- Definir con los propios equipos las formas posibles de incluir la dimensión de género y los indicadores en consecuencia
- Instituir ámbitos de reflexión a la interna de los equipos y de intercambio con proyectos análogos, sobre las experiencias de inclusión de la dimensión de género.

INCLUSIÓN DE GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

- La formulación de indicadores se constituye en uno de los factores importantes de la propuesta de estrategia para incorporar la dimensión de género, que debe integrarse al desarrollo de las políticas, programas y proyectos.
- Cuando en la formulación se incluye la dimensión de género por lo menos en una de las modalidades identificadas anteriormente la definición de indicadores se puede hacer con las metodologías usuales.
- Dado que como se planteó, lo habitual es que se intente incorporar la dimensión de género en la etapa de implementación, se asume, que la política reconoce la importancia de la incorporación de la equidad de género como valor que deviene de un enfoque de derechos inclusivos, pero que debe transitar por un proceso progresivo de incorporación de los instrumentos técnicos para ello.

INCLUSIÓN DE GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

- La definición de indicadores, teniendo en cuenta este extremo nos ofrece entonces tres posibilidades complementarias
- la primera es redefinir indicadores de cumplimiento de objetivos general y específicos ya establecidos para el programa, abriendo por sexos la información en aquellos casos que conceptual y metodológicamente sea posible. Esto permitirá disponer de información relevante para el análisis de género que nutra eventuales reformulaciones de políticas, programas y proyectos.
- La segunda es complementar los indicadores de producto con algunos que específicamente den cuenta de la intencionalidad política de incorporar una mirada de género en el proyecto, mejorando la situación de las mujeres o promoviendo la igualdad de género.
- La tercera es adicionar algunos indicadores para monitorear el proceso de incorporación de la dimensión de género en la gestión del programa. El monitoreo se concibe como un proceso de intercambio analítico permanente entre los actores intervinientes, que tiene más un carácter promotor del crecimiento conceptual colectivo que de evaluación.
- La generación de la información relevante para dar cuenta de estos indicadores tiene adicionalmente, un valor formativo de los agentes involucrados, porque genera hábito de búsqueda, análisis y reflexión al respecto.

INCLUSIÓN DE GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

- La inclusión de la dimensión de género en proyectos, programas y políticas es ineludible, teniendo en cuenta el desarrollo del cuerpo teórico al respecto. Si bien cada vez encontramos menos resistencia a su incorporación y mayores demandas institucionales para ello, a menudo se cumple con el nivel formal de lo “políticamente correcto”. Se ignoran los conceptos básicos, y se supone que la cuestión pasa solamente porque se incorporen en algún lugar, algún número de mujeres.
- Frecuentemente se omite algo sustancial: trabajar el género implica abrir espacios para el cuestionamiento de las relaciones de poder instituidas, las inequidades distributivas de bienes y servicios y redefinir las formas de reconocimiento y no siempre los proyectos, programas y políticas tienen espacio para esto.

INCLUSIÓN DE GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

- La cuestión de género simultáneamente a ser un área temática de trabajo, es también una dimensión de lo social, por lo que tiene incidencia en cualquier área donde se planteen políticas, así como en la organización que se da el Estado para implementarlas.
- Por lo tanto, si bien son necesarios/as especialistas en género, también resulta imprescindible el dominio de los conceptos básicos en todos los niveles institucionales, así como las posibilidades de alianzas y asesoramientos que nos asegure que la implementación de las políticas no genere “daños colaterales” fijando roles estereotipados de género y legitimando las relaciones de subordinación.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Un ejemplo para reflexionar acerca de las dificultades que se producen en la inclusión y transversalidad de la perspectiva de género en políticas dirigidas a la primera infancia y la familia.
- Surge a partir de la investigación realizada para la elaboración de la tesis de Maestría: "Representaciones sobre familia y Políticas sociales de primera infancia. Entre el ideal y la realidad". Oberti, Patricia

(Plan CAIF-INAU y PNN -IMM)

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Las relaciones que se dan en el terreno de la familia son relaciones de atribución de género. Estas relaciones se rigen por normas sociales que determinan los vínculos, roles y formas de conducta de los distintos miembros de la familia.
- Cuando se aborda el estudio de la familia desde un enfoque de género se plantea cuestionar la “naturalización” de las relaciones en la misma y por tanto también del modelo de familia nuclear.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- La transformación de la institución familiar ha sido una constante en los procesos de cambio social, en particular en lo que se refiere a la industrialización y urbanización en el mundo occidental y las repercusiones que estos procesos han tenido sobre las funciones de la familia.
- Estos cambios en la organización y vida familiar suponen transformaciones en las relaciones afectivas, económicas y sociales, por tanto surgen diversas alternativas al modelo de familia nuclear.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Las inequidades de género se han establecido socio-históricamente afirmándose a través de las instituciones, entre las que la familia, cumple un papel fundamental sobre todo durante el proceso de socialización.
- Las relaciones de parentesco y familia son un conjunto clave en la estructuración del género como identidad individual y en el sostenimiento de relaciones de desigualdad social.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Las dificultades en incluir la perspectiva de género en la intervención profesional, señalan la necesidad de continuar profundizando en alternativas para la incorporación de esta dimensión en las acciones concretas :
 - Las dificultades se expresan de formas e intensidades diferentes, en los niveles de diseño y dirección de las políticas, a través de dudas de definición y en discusiones acerca de cómo deben ser las políticas con perspectiva de género.
 - Se constataron tensiones entre las lógicas políticas y técnicas así como entre las estatales y de las organizaciones

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- La perspectiva de género tiene mayor presencia en los documentos escritos, pero aún allí, hay debilidades.
- Se hallaron contradicciones entre las lógicas del discurso y la práctica, así como también a la interna de los documentos a través de los cuales se presentan, las políticas y programas.
- Si bien la contradicción entre discurso y práctica es esperable teniendo en cuenta que las lógicas de la práctica responden al hacer, se constató la importancia que adquieren las prácticas en tanto interpelan, preguntan, interrogan, desde el hacer cotidiano de los profesionales y técnicos que trabajan en los centros

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

O En los niveles de ejecución se consideró en muchos casos que cumpliendo con la inclusión de los padres y la capacitación en género es suficiente para plantear que el Programa trabaja desde una perspectiva de género. En ambos casos las dificultades aparecieron sobre todo centradas en la implementación práctica de los enunciados que aparecen en el discurso. La idea de trabajar con perspectiva de género se asoció a la inclusión de los varones (padres y educadores), no apareciendo menciones referidas a cómo incorporarían la misma a las prácticas educativas con niños y niñas.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

La perspectiva de género aparece en los documentos escritos vinculada a la identidad como derecho, Se destaca la importancia de aquellas estrategias que ayuden a romper con las visiones mas frecuentemente estereotipadas acerca de los roles masculinos y femeninos. No obstante, se observaron contradicciones dado que en otras partes de los mismos documentos

El lenguaje aparece centrado en lo femenino por lo que se ve reflejada la idea de las madres como las encargadas de la nutrición, tradicionalmente identificada como función de las mujeres, sosteniéndose y profundizándose el estereotipo de género.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

O Dificultades al trabajar con perspectiva de género en relación a las estrategias educativas, desde los lugares de dirección, no se plantea el tema de género con énfasis ni se ofrecen los espacios de reflexión que serían necesarios para producir cambios. Espacios donde se puedan llegar a cuestionar sus valores o “esquemas de razonamiento”, en relación a cómo se es varón o mujer, lo que señala, la importancia que la base ideológica tiene en esta temática.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Para trabajar este tema las dificultades provienen muchas veces de las y los profesionales y no de los lineamientos generales de la política. Estas dificultades se manifiestan muchas veces en no poder aprovechar los espacios ya existentes para incluir un trabajo con perspectiva de género.
- Las dificultades en relación a enfocar la educación y el trabajo en los centros con perspectiva de género tienen que ver con prejuicios arraigados acerca de las relaciones a la interna de las familias y el desempeño de los roles.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Hallamos una interrelación entre la predominancia de las representaciones de familia nuclear, tradicional, heterosexual y patriarcal, la consideración de la misma como ideal y las dificultades halladas en la inclusión de la perspectiva de género en las intervenciones.

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- Se adjudica a la naturalización de cierto tipo de familia importancia en las dificultades que surgen para implementar políticas que no generen estigmatizaciones: “...hay una dimensión olvidada en este tema que entraña la significación simbólica e ideológica de la familia: Mas allá de los aspectos institucionales y las prácticas de vida familiar, existen valores sociales e ideologías expresadas en las imágenes de la familia “normal” o incluso “natural” .Al naturalizar a un tipo de familia, los otros son estigmatizados. El sistema de creencias, la presencia política de la familia y los vínculos de parentesco constituyen fenómenos altamente significativos en la vida pública,” (Jelin, 2007:96)

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- En general este ideal sigue prevaleciendo en los diferentes actores que se ubican en los distintos niveles en los dos casos estudiados.
- Si bien existen diferencias entre quienes se encuentran en los niveles de decisión política y quienes efectivizan la intervención con las familias, ambos continúan sosteniendo contradicciones al momento de la aceptación de los cambios en las familias, las diversas formas y los nuevos arreglos familiares

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- trabajar el género implica abrir espacios para el cuestionamiento de las relaciones de poder instituidas, las inequidades distributivas de bienes y servicios y redefinir las formas de reconocimiento y no siempre los proyectos, programas y políticas tienen espacio para esto. La cuestión de género simultáneamente a ser un área temática de trabajo, es también una dimensión de lo social, por lo que tiene incidencia en cualquier área donde se planteen políticas, así como en la organización que se da el Estado para implementarlas. “(Oberti, Piriz, 2011:9)

TENSIONES ENTRE EL DISEÑO Y LA PRÁCTICA

- En el caso de las políticas de primera infancia y familia este cuestionamiento implica entre otras cosas, el análisis y elucidación acerca de las concepciones de familia de los actores que participan en el diseño e implementación de las mismas poseen.
- Entendiendo que en el diseño de las políticas se olvida con frecuencia la importancia que adquiere en la intervención la significación simbólica e ideológica de la familia, los valores e ideologías que se expresan en las representaciones a las que se considera desde la normalidad y la naturalización. Significación que atraviesan la práctica profesional y técnica de la intervención social.

BIBLIOGRAFÍA

- Fraser, N .(2008)La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. En Revista d e trabajo • año4 • Num 6 .Universidad de Stanfor USA
- Fleury, S (2002) POLÍTICAS SOCIALES Y CIUDADANÍA Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES)"Diseño y gerencia de políticas y programas sociales", INDES 2002
- Guzman, V ;Bonan, C (2007).LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL TEMA DE LA EQUIDAD GÉNERO Y LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO EN AMÉRICA LATINA. Aportes para el Estado y la administración gubernamental, Año 14 - N° 25. Bs.As.

BIBLIOGRAFÍA

- Oberti,P ; Piriz,C. (2011) Inclusión de la dimensión de género como instrumento estratégico en las políticas de desarrollo. Tensiones entre el diseño y la implementación. ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIA ECONÓMICA.5TAS JORNADAS DE INVESTIGACIÓN. Montevideo, 23 al 25 de noviembre de 2011.Simposio: Perspectivas disciplinarias de género en la región: ¿una clave para el desarrollo? <http://www.audhe.org.uy/quintas-jornadas-de-historia-economica/>
- Oberti,P .(2016) Inclusión de género en Políticas dirigidas a la primera infancia y la familia en Uruguay. Entre el diseño y la práctica .
http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/articulo/2016/8/19/grupo_de_trabajo_sobre_genero

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Batthyány, K ; Genta,P;Perrota,V .(2013) La población uruguaya y el cuidado
Análisis de representaciones sociales y propuestas para un Sistema de
Cuidados en Uruguay .Udelar-MIDES Montevideo
- Guzman,V. Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible.
(2003). Serie Mujer y desarrollo. CEPAL .Santiago de Chile

ANÁLISIS DE EJEMPLOS APORTADOS POR LOS PARTICIPANTES EN EL CURSO

Consigna:

- Dividirse en subgrupos de 4 a 6 integrantes.
- Seleccionar un programa ,proyecto en el que trabaje una/uno de lxs del subgrupo y analizar si consideran que incluye, transversaliza la dimensión de género.
- En caso afirmativo de que manera lo hace
- En caso negativo porque consideran que no .
- Presentar el ejemplo seleccionado en Plenario con una breve descripción del mismo y el analisis realizado. La forma de presentación es a criterio de cada subgrupo y tienen 10 como maximo minutos para hacerlo.